

Growing and Sharing in Jesus Christ

“By Another Route”



One of my favorite lines from the Epiphany Gospel is an easily missed message that tells us the importance of this event. At the close of their visit, Matthew says the magi “received a message in a dream not to return to Herod, so they returned to their own country *by another route.*” Having met the King of kings, the magi were changed. They could not hand the baby over to Herod who would destroy him, nor could they go back to their same old lives. The old king was forgotten; their old paths were abandoned.

As we move into the second half of our Jubilee celebration, I often wonder if we know that we have taken another route. Our Jubilee is not a year of events which culminate in a big Mass with the Cardinal on June 21st, and then we go back to our normal lives. These events are ways to encounter Christ in our daily lives, to unite us as a parish, as the Body of Christ, and to renew our apostolic mission by growing and sharing in Jesus Christ *together.* They will change our parish. If I seem to go overboard in pushing our Jubilee and our unity, it is because I know what the Lord can do through us, if we let Him. The next Jubilee event is planned for the end of January, when we will have the sacrament of Anointing of the Sick available at all the Masses. After healing our souls in time for Christmas, we turn our attention to seeking the Lord’s healing in our bodies as the long winter progresses. With the celebration of God’s love and the special wedding Mass in February, we will complete the healing of our homes and families, enabling us grow again through Lent and proclaim Christ through the Easter Season.

At the time of Jesus’ birth, the world had many astrologers or magi. Yet, only a few of them read the signs in the sky and understood what they meant. Only three of them went to Bethlehem to find the newborn King. I wonder how many of us can read the signs today, and how many of us will actually change our lives because we understand the signs of the times. It is much easier to deny the meaning of the signs around us or to ignore their importance than it is to follow the signs. Here is what I see in the signs of our times:

Like the alignment of stars which is thought to be the Star of Bethlehem, our stars have aligned as well. The joining together of St. Aloysius, St. Fidelis and Our Lady of Aglona parishes at the time of our 125th anniversary and our need for a new building, all point us to future growth in a ministry of service and outreach to others which has been the cornerstone of our parish. The magi had to overcome severe obstacles along their journey: the distance to Jerusalem, the meeting with King Herod. A bad economy and the significant sacrifice each of us is being asked are our obstacles along the way. Yet, faith and perseverance in the importance of this new center will enable us to accomplish our goal as well. Even so, building a center is only half the journey. Using our center to serve God’s people is our journey home.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr. Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Por Otra Ruta”

Una de mis líneas favoritas en el Evangelio de la Epifanía es un mensaje fácil de pasar por alto y que nos cuenta la importancia del evento. Al fin de la visita, Mateo dice que los magos “recibieron un mensaje en un sueño diciéndoles que no regresarán a Herodes, así que ellos regresaron a sus países por diferente ruta.” Al haber encontrado al Rey de reyes los magos cambiaron. No pudieron entregar el niño a Herodes quien lo destruiría, tampoco pudieron regresar a su misma vida. El viejo rey se quedó atrás, su pasado fue abandonado.

Al acercarnos a la segunda mitad de nuestra celebración de Jubileo, seguido me pregunto si sabemos que hemos tomado otra ruta. Nuestro Jubileo no es año de eventos que culminarán con una solemne Misa con el Cardenal el 21 de Junio y después regresar a nuestra vida normal. Estos eventos son formas de encontrar a Cristo en nuestras vidas, para unirnos como parroquia, como el Cuerpo de Cristo, y renovar nuestra misión apostólica creciendo y compartiendo juntos en Cristo Jesús. Estos cambiarán nuestra parroquia. Si parece que yo exijo demasiado con el Jubileo y la unidad, es porque sé lo que el Señor puede hacer a través de nosotros, si le permitimos a Él. El próximo evento de Jubileo está planeado para el fin de enero, cuando tendremos el sacramento de la Unción de los enfermos disponible en todas las Misas. Después de sanar nuestras almas a tiempo para Navidad, tornamos nuestra atención buscando que el Señor sane nuestros cuerpos al progresar el largo invierno. Con la celebración del amor de Dios y la Misa de bodas en febrero, completaremos la sanación de nuestros hogares y familias habilitándonos a crecer otra vez a través de Cuaresma y proclamar a Cristo por la temporada Pascual

En el tiempo del nacimiento de Cristo, habían muchos astrólogos y magos. Aun así pocos de ellos leyeron la señal en el cielo y entendieron su significado. Solo tres fueron a Belén a encontrar al Rey recién nacido. Me pregunto cuantos de nosotros podemos leer las señales hoy día y cuantos en verdad cambiamos nuestras vidas porque entendemos las señales de los tiempos. Es fácil negar el significado de las señales a nuestro alrededor o ignorar la importancia de seguir las señales. Esto veo yo en las señales de los tiempos:

Como en el alineamiento de estrellas en el cual se piensa estar la Estrella de Belén, nuestras estrellas están alineadas también. Al juntarse las parroquias de San Aloysius, San Fidelis y Nuestra Señora de Aglona en el tiempo de nuestro 125 aniversario y nuestra necesidad de un nuevo edificio, todo nos muestra un futuro crecimiento en ministerio de servicio para llegar a otros quienes han sido pilares de nuestra parroquia. Los magos en su viaje tuvieron que enfrentar obstáculos graves: la distancia a Jerusalén, el encuentro con el Rey Herodes. Una mala economía y el gran sacrificio que se nos ha pedido son obstáculos en nuestro camino. Sin embargo la fe y perseverancia en la importancia de este nuevo centro nos habilitará para llegar a nuestra meta. Aun así, edificar un centro es solo la mitad del camino Usar nuestro centro para servir a la gente de Dios es nuestro viaje a casa.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás